

«NUEVO RUMBO»

DIARIO DE LA MAÑANA

DIRECCIÓN: CÁMARAS, 105

MONTEVIDEO,

24 de Abril de 1904

Señor doctor don

Pedro Dorado Montero

Universidad de Salamanca.

Muy distinguido profesor:

Un grupo de hombres bien intencionados en un país como es el de esta república desangrada por revoluciones sin fin, gracias a sus dos partidos tradicionales, hemos resuelto crear un diario ajeno a toda política, cuya única predica vaya encaminada hacia la formación de una colectividad novísima, moviéndose tanto cuanto faciliten los medios etnológicos que forman el ~~ambiente~~ nacional. País cerrado a todos el desarrollo civilizados ^(en) que se encansa L'ungsa, tierra que vive en un atraso devorado e involutivo como el solo, necesita nuevos horizontes, otras enseñanzas que le hagan renacer a otra vida, nuevos políticos, más desenvolvimiento de las empresas privadas, quises decir no-oficiales, donde el progreso se erumie y mueve por adelantos de índole económica y social.

A este objeto es que molesto a usted, querido profesor. Necesitamos que, así como recibiremos, de corresponsales especiales, el pensamiento francés, inglés, belga y americano, de España también no nos falte la idea nueva, mucho más considerada que es en ella donde se nos conoce más y hasta, en ocasiones, casi se nos quiere.

En correspondencia usted la fijará en su costo, y nosotros, a vuelta de correo, le enviaremos el respectivo importe. Creo, a parte de esto, doctor Dorado, que a pensadores de carácter evolutivo como lo son usted, Urquiza,

no, Altamira y Posada las convalida ses más populares en América. Sólo por la conquista del italiano se explica la influencia que acá tienen Lombroso, Ferri, Ferrero y otros, influencia, por supuesto, que no va más allá de la personal doctrina que á cada uno de dichos señores informa su propia mentalidad, y que, con relación á las cuestiones americanas, no tiene atención alguna.

No espero, doctor Dorado, que junto con su correspondencia usted me envíe su retrato. Es nuestro propósito garantizar la inédites de cuanto publicaremos, á cuyo fin presentaremos al público, por biografía y la vera epígrafe, á cada uno de los que nos ayuden en la obra de civilización que acá emprendemos.

Devotamente de usted,

q. s. m. b.

Felix B. Basterra

